baros al cristianismo. El conde de Salvatierra, entonces virey de Méjico, obsequió en todo las órdenes de la corte y suplicó al provincial de los FAMOSA EXPEDICION DEL ALMIRANTE OTONDO. jesuítas diese al almirante dos misioneros que le acompañasen, como en efecto se verificó. Pero cuando la flota estaba para hacerse á la vela para que enviase una nueva expedicion á la Califorla California, le quemaron los navíos seguramente nia. Fué encargado de ella el almirante D. Isialgunos malvados enemigos suyos, y por este modoro de Otondo y Antillon, quien habiendo hetivo se vió obligado á suspender el viaje hasta cho el convenio con el rey y fabricado dos navios hacer nuevos buques. Llegó por fin á ir en 1648 en el puerto de Chiametla, zarpó de allí el 18 de con dos misioneros y un competente número de marzo de 1683 con mas de cien hombres. Entre soldados, y observó exactamente toda la costa ellos iban tres jesuítas destinados por la corte á oriental buscando lugar á propósito para poner un la conversion de los indios; uno de estos jesuítas presidio; pero habiendo visto que en todas partes era el padre Eusebio Francisco Kino, natural de era el terreno estéril, regresó á Méjico á mani- Trento, docto matemático y misionero muy lafestar al virey la dificultad de la empresa.

No fué bastante la experiencia de tantas expe-diciones infructuosas para que en la corte se de-siones debia haber seguido á estos dos navíos, jase de pensar en la California, pues el mismo Fe- pero jamás pudo juntarse con ellos. Habiendo lipe IV repitió órden de que se hiciese otra ten- llegado después de catorce dias de navegacion al tativa, comisionando para ella al almirante don puerto de la Paz, no vieron en los primeros cinco Bernardo Bernal de Piñadero, bajo ciertas con-dias ningun indio; pero luego que desembarcaron diciones. Partió esta en 1664 con dos pequeñas y comenzaron á formar su campamento, apareembarcaciones; pero los que le acompañaban, en cieron á lo lejos algunos bárbaros armados y pinvez de hacer lo que debian, se dedicaron á la pes- tados de varios colores, como lo acostumbraban ca de perlas, causando mil vejaciones á los cali- hacer para ir á la guerra, los cuales con clamofornios y excitando entre sí mismos tales discor- res y señas daban a entender á los españoles que dias, que muchos se hirieron y algunos fueron no los querian en su país, porque su natural manmuertos. El almirante para quitar la ocasion sedumbre estaba cansada de sufrir las vejaciones de aquellos desórdenes, se hizo luego á la vela de los pescadores de perlas. Los españoles no para volver á la Nueva España, en donde fué quisieron moverse de su campamento; pero los mal recibido del virey. En virtud del informe tres misioneros se encaminaron hácia los indios que este dió á la corte, la reina, que entonces go- con algunas viandas en las manos y procurando bernaba en nombre de su hijo Carlos II, mandó manifestarles que buscaban su amistad y no traque se estrechase á Piñadero á que cumpliese to-do lo que se habia obligado á hacer conforme al cado á ellos un poco, pusieron en el suelo lo que contrato celebrado con el difunto rey Felipe IV. llevaban y retrocedieron. Los bárbaros devora-Piñadero, no pudiendo menos, aprestó dos bu- ron en un momento aquellas yiandas y corrieron ques menores en el puerto de Chacala, de donde en pos de los misioneros pidiéndoles mas, hasta salió para la California en 1667; pero este viaje entrar con ellos sin temor alguno en el campafué tan infructuoso como todos los demás.

ra emprender un nuevo viaje. Dos padres franciscanos que llevó consigo se dedicaron con mu- para el culto divino como para su propia habicho celo y trabajo á la conversion de los califor- tacion. nios; mas habiéndoles faltado los víveres, se vieron todos obligados á abandonar aquel país tan tos de lo interior del país, se introdujo por una

en 1770, se dice que estos dos franciscanos penetraron fructuosamente por lo interior de la California, y que por guas, porque no habiendo mas que veredas muy no dejarles los jesuítas, se volvieron. Esta es una grosera estrechas para el uso de aquellos barbaros descalumnia, pues todo el mundo sabe que entonces aun no nudos, se veian precisados á abrir camino cortanhabia jesuítas en la California y que estos no se establecieron allí sino treinta años después. Betancur, franciscano cartas. Así pues el fruto que allí cogieron los religiosos y cronista de los franciscanos, que entonces vivia en Méji- no fué muy considerable, porque en el poco tiempo que esco, dice expresamente que aquellos religiosos se vieron tuvieron en la península no podian haber aprendido la di-

§ VI.

En 1677 mandó Cárlos II al virey de Méjico borioso, que obtuvo del rey el empleo de cosmómento: ¡tales eran su hambre y su sencillez! Lo No fué mas feliz el capitan Francisco Luceni-lla, que en 1668 obtuvo del gobierno permiso pa-apareció á los dos dias. Pasado este tiempo construyeron los españoles algunas cabañas, tanto

El almirante, queriendo adquirir conocimienparte con el padre Kino y veinticinco soldados, y por otra envió un capitan con otro misionero; 1 En las notas á las cartas de Cortés publicadas en Méjico pero se volvieron al campamento después de haber andado con mucho trabajo cosa de siete le-

obligados á dejar la California por la escasez de víveres, y ninguno ha imaginado jamás lo que afirma el editor de las que bautizaron algunos niños.

Los que marcharon con el capitan se encontra- remos. ron con algunas tribus de coras, los cuales se les Estos soldados españoles, muy distintos de los manifestaron tan pacíficos y amigables, que des- que conquistaron a Méjico, llegaron a acobarde aquel dia en adelante venian con frecuencia darse tanto, temiendo que los guaicuras hiciesen al campamento, y á veces se quedaban á dormir venir sobre ellos todas las naciones de la Califoren él, acostándose entre los soldados. El almi- nia, que no bastaban para alentarlos ni las rerante por su lado se encontró con los guaicuras prensiones del almirante ni las exhortaciones de propios, los cuales siempre armados y poco con- los misioneros. Muchos de ellos pedian como tentos de su llegada á aquel país, le amenazaron desesperados que se les sacase de aquella tierra, varias veces de venir sobre él con toda la fuerza aunque fuese para dejarlos en alguna isla vede su nacion si no se retiraba de allí. Los espa- cina. rando suavizar de esta manera la ferocidad de los podia llegar á convertirse en sedicion general y bárbaros; pero el 6 de junio se dejaron ver cerca que de los pocos víveres que quedaban se habia no contentos con sus aullidos y amenazas, asal- por fin á condescender con las instancias de aque-

frecuencia al campo, aunque no sin alguna des- allí gran parte de las mercancías que llevaba y

nero, el cual al principio se creyó que se habia situado á unos 26º de latitud, al cual le puso el ido con los guaicuras para vivir entre ellos á su nombre de San Bruno porque arribó á el el 6 arbitrio; pero después se esparció el rumor de de octubre. que estos le habian quitado la vida, y para com- Después de haber hecho allí, como en el otro probarlo se alegaba la deposicion de ciertos co- puerto, sus trincheras y construido sus cabañas, ras, que en realidad no era entendida. Creyen- salió el almirante bien acompañado el mes de do el almirante aquel rumor y pareciéndole diciembre, y se internó en el país unas veintipeligroso disimular semejante atentado, mandó tantas leguas, tratando bien á los indios que prender al capitan de los guaicuras un dia que encontraba, acariciandolos y regalandolos para estos vinieron, como solian, al campamento. Esto atraerlos á su amistad y á la fe cristiana. no habiéndola alcanzado, tomaron la resolucion cho empeño á aprender las dos lenguas que allí de reunir todas sus fuerzas para exterminar á los se hablaban, y después de haber adquirido los comodo, que se fueron á sus guaridas para no volver jamás. Estas hostilidades rotas inconsideradamente por el almirante, apartaron mucho de los españoles el afecto de los guaicuras, y retarmente el campamento, se aterrorizo de tar aquenas parabras significarian la resurrección. Pero se engañaron, porque la expresión que los investigaciones se puso en el símbolo, fué esta: Ibi-muhuet-ete, la cual no expresa la resurrección y

do ramas y tirando árboles con mucha fatiga. daron después su conversion, como adelante ve-

noles sufrian pacientemente tales insultos, espe- El almirante considerando que aquella inquietud del campamento dos pelotones de guaicuras que echado á perder la mayor parte, se determinó taron á mano armada la trinchera, y habrian su- llos cobardes; mas para no alejarse mucho de la frido el fuego de la artillería que los soldados península, á donde tenia ánimo de volver, aniban á disparar, si el intrépido almirante saliendo duvo entreteniéndose en las islas adyacentes, esde la línea no hubiera avanzado sobre ellos y perando que pronto volveria de Sinaloa, como en con terribles gritos y grandes demostraciones de efecto sucedió, uno de sus navios que habia enindignacion no los hubiera amedrentado hasta viado á traer provisiones. Sin embargo, dispuso hacerlos volver la espalda y ponerse en precipi- ir en persona a un puerto de la misma provincia de Sinaloa con el fin de proveerse mas abundan-A pesar de esto, se acercaban después con temente de todo lo necesario, y habiendo vendido empeñado su plata y joyas, volvió á la Califor-Por aquellos dias se habia desertado un mari- nia, pero ya no al puerto de la Paz, sino a otro

les causó mucho disgusto, y á pocos dias volvieron en pelotones á pedir la libertad del preso, y otros viajes, los misioneros se dedicaron con muespañoles, y con este fin imploraron el auxilio de nocimientos suficientes, emprendieron traducir á los coras, que aunque enemigos suyos, eran de su ellas la doctrina cristiana; pero no sabian cómo misma nacion; pero estos prometiendose mas expresar el artículo de la resurreccion de los ventajas de su union con los españoles, les des-cubrieron el designio de sus paisanos. El almi-ficarle. Con el fin de hallarlas se valieron de esrante dobló las guardias y mandó situar un ca- te curioso expediente. Habiendo cogido algunas non hácia el rumbo por donde solian venir los moscas y sumergídolas en agua fria hasta que paguaicuras. El dia que estos tenian señalado para recieron muertas, las metieron en ceniza y desel asalto, comenzaron á salir del monte uno á pués las pusieron al sol para que con el calor reuno hasta catorce ó quince, y cuando ya estaban cobrasen su movimiento. Al practicar esta opeal alcance del canon, fueron muertos diez ó doce racion estuvieron muy atentos para observar y y heridos los otros, por cuyo motivo el grueso de escribir las primeras palabras que los indios prola tropa que estaba emboscada para asaltar opor- firiesen viendo revivir las moscas, pues creian que tunamente el campamento, se aterrorizó de tal aquellas palabras significarian la resurrección.

mente el catecismo, en lengua cochimí, comenza- cuenta con lo que habia hecho y mandándole con ron á enseñarle, especialmente á los niños, los cua- su informe los pareceres de los misioneros y ofiles le aprendieron pronto, y todos los dias arrodilla ciales firmados por sus respectivos autores, y hados y con las manos juntas ante el pecho le rezaban ciéndose de nuevo á la vela, se dirigió á observar juntamente con los misioneros. Después se hi- algunos lugares del golfo en donde abundaban las cieron maestros de sus padres y parientes, hasta perlas. El navío enviado á reconocer la costa que con este arbitrio y con frecuentes exhortacio- no halló lo que buscaba, y el virey oido el dictánes llegaron los misioneros á tener cosa de cua- men de la audiencia, contestó al almirante que trocientos catecúmenos dispuestos para recibir el en atencion á haberse hecho hasta entonces tanbautismo; pero no teniendo seguridad de perma- tos gastos en la conquista y poblacion de la Calinecer en aquella tierra, no quisieron bautizar á fornia, se contentase con conservar, si era posinadie sino en peligro de muerte. Solo trece fue- ble, lo adquirido, sin empeñarse en nuevas emron bautizados en tales circunstancias, de los cua- presas. El almirante no hallando modo de subles diez murieron en breve, y los otros tres que sistir en el puerto de San Bruno, se embarcó con sobrevivieron fueron llevados por el almirante los misioneros y con toda su gente y volvió á la entregados al obispo de Guadalajara.

docilidad de los indios y su buena disposicion pa- real erario. ra el cristianismo; pero el almirante no lo estaba con un país en que no le era tan fácil mantener la poblacion y en que los soldados le hacian ver las molestias que les ocasionaban la esterilidad de la tierra y la intemperie del aire. Con este motivo convocó una junta para que los oficiales y los misioneros manifestasen su modo de pensar: los pri- el real acuerdo, y después de varias sesiones se meros opinaron que debia abandonarse la pobla- concluyó en él que la California era inconquiscion de San Bruno por estar situada en un lugar table por los medios de que hasta entonces se haestéril y malsano; los segundos decian que debia bia hecho uso; pero que à pesar de eso se encodejarse pasar algun tiempo para formar idea exac- mendase á los jesuítas la conversion de la penínta del país, pues la seca de aquel año habia sido sula, suministrándoles por cuenta del erario todo general aun en la Nueva España, y en la Califor- lo que necesitasen para los gastos. El fiscal ennia no habia llovido en diez y ocho meses. El cargado de hacer aquella propuesta al superior almirante hizo salir uno de los navíos á reconocer de la Compañía, se la hizo varias veces; pero es-

tro el padre Enrique Scherer, docto jesuíta aleman, el cual publicó la carta de su discípulo en la segunda parte ligiosos que se juzgaren necesarios para la conde su obra intitulada: Atlas novus. En la lengua cochimi ibi es el verbo, que significa morir; te es una partícula veniente á su instituto encargarse de las cosas que se junta con los verbos para formar el pretérito; mu- temporales de la conquista como se le proponia. huet es adverbio correspondiente al nuper ó al modo de los latinos, el cual en composicion con el verbo denota que señores tan persuadidos de la inutilidad de cualno ha mucho que acaeció lo que el verbo significa. Don quiera otra tentativa sobre la California, que el Miguel del Barco, muy inteligente en aquella lengua, co- virey negó absolutamente el permiso de emprenlas palabras pronunciadas entonces por los indios, serian tendia. Pero como la misma dificultad suele aviestas: Ibi-muhuet-e-te dommó, gaijenji huajib omui, var el deseo de una empresa y como para acosar la resurreccion de Jesucristo.

solo significa: Poco ha que murió, ó poco ha esta- mas cómodo para establecer la poblacion, y en el otro condujo á todos los enfermos á la costa de Luego que compusieron, aunque imperfecta- Sinaloa, desde donde escribió al virey dándole con permiso de sus padres á la Nueva Galicia y Nueva España. Así terminó aquella famosa entregados al obispo de Guadalajara. expedicion, en que se consumieron tres años y Los misioneros estaban muy contentos con la se gastaron doscientos veinticinco mil pesos del

# § VII.

### OTROS PROYECTOS INFRUCTUOSOS.

El virey hizo que se examinase este negocio en la costa hácia el Norte, buscando en ella lugar te, de acuerdo con sus consultores, contestó que la Compañía agradeciendo mucho el honor que 1 De este hecho da cuenta el padre Kino á su maes- se le hacia al encargarla un negocio de tanta importancia, estaba pronta á destinar todos los reversion de los indios; pero que no le parecia con-

Desvanecida esta esperanza, quedaron aquellos mo quien la habló treinta años continuos, conjetura que derla al capitan Francisco Lucenilla que lo prees decir, aunque poco ha estaba muerta, se levantó repen- meter la de la California á mas de los intereses tinamente, y que los misioneros, atentos á las primeras de la política y de la religion habia nuevas órdepalabras, no cuidaron de las otras. Dommó es una conjuncion equivalente al etsi ó quamvis de los latinos; pero mucho calor, y habiéndose calculado que el preentre los cochimies no se antepone, sino que se pospone al supuesto de gastos ascendia indispensablemente á verbo. Huajib significa levantarse el que yacia; pero se treinta mil pesos anuales, se resolvió dar anticiusa en sentido de resucitar, á imitacion de los latinos, los padamente esta cantidad al almirante Otondo pacuales en el símbolo usaron del verbo surgere para expre- ra que emprendiese otro viaje á la península. Mas en la misma semana en que debia entregarprontamente á la corte cincuenta mil pesos y de en la California y á poner en obra lo que no habia suspender la empresa de la California mientras podido hacerse en cincuenta años después de tan durasen las turbulencias de Taraumara, y aun- repetidas y dispendiosas tentativas. que estas se aquietaron en breve, ya no volvió á bian dado de volver á la península á instruirlos en la religion y enseñarles el camino del cielo.

DE LA CALIFORNIA, Y FRUTO DE ÉL.

marchó para Sonora, teatro de su fervoroso celo, rase ejercitarse mas en las virtudes necesarias para desde donde esperaba pasar á la California. Con aquel fin, y fabricase en aquella península, como este designio salió de Méjico el 20 de octubre de lo habia hecho en otros muchos lugares, una ca-1686, y al pasar por las provincias de Tepehuana pilla en honor de la santísima Vírgen de Loreto, y Sinaloa inflamó los ánimos de aquellos misione- la cual debia ser la protectora de aquella grande ros jesuítas en favor de la conversion de los mi- obra. serables y desamparados californios. Uno de los Casi por diez años habian repetido en vano sus muchos que con las ardientes palabras del padre instancias sobre la predicacion en la California, Kino se sintieron movidos á tal empresa, fué el tanto el padre Salvatierra como el padre Kino, ampadre Juan María de Salvatierra, el cual era en- bos animados de cristiana piedad para con aquellas tonces visitador general de las misiones. Este almas desventuradas, y de ardiente celo por la hombre célebre nació de padres nobles¹ en Milan el año de 1644, y después de haber estudiado diencia de la Nueva Galicia, que se habia opuesto en el seminario de Parma, entró en la Compañía constantemente á la empresa, consintió en ella de Jesús, y deseoso de ocuparse en la conversion y comenzó á secundarla en virtud de las eficaces de los gentiles, pasó á Méjico en 1675 en com- representaciones de su fiscal don José de Miranpañía de su santo compatriota Juan Bautista da, hombre docto y piadoso, amigo y venerador del Zappa. Enviado por sus superiores á las misiopadre Salvatierra. La audiencia escribió al virey nes de la Taraumara, trabajó en ellas con muchí- manifestándole las razones que habia para emsimo fruto por algunos años, y habiendo sido lla- prender de nuevo aquella expedicion y para esmado, volvió á Méjico, en donde por su gran ta- perar su buen éxito si era encomendada á los palento y su singular virtud obtuvo los principales dres de la Compañía. cargos de la provincia. Era robusto, acostumbra- Entre tanto el padre Salvatierra, habiendo con-

se el dinero recibió el virey órden de mandar destinado por Dios á plantar la religion cristiana

Informado el padre Salvatierra por el padre pensarse en ninguna expedicion á la California á Kino de la docilidad de los californios y de su expensas del real erario. Unicamente en 1694 buena disposicion para el cristianismo, determinó obtuvo el capitan Francisco de Itamarra pormiso hacer todo lo posible para obtener el permiso de de ir allá á su costo; pero este viaje fué tan in- ir á convertirlos. Le pidió pues á su provincial, fructuoso como todos los anteriores. Se supo á la audiencia de la Nueva-Galicia, al virey de entonces que los indios del puerto de San Bruno Méjico y aun al rey mismo; mas aunque todos y sus cercanías pedian con instancia que se les elogiaron su celo, le negaron su pretension, porcumpliese la palabra que los misioneros les ha- que la empresa se tenia no solo por inútil, sino por tememaria después de tantas y tan malogradas tentativas. El sin embargo no cesaba de encomendar encarecidamente al Señor este negocio y de redoblar sus esfuerzos ante los hombres, especialmente desde que se creyó seguro del buen CELO DE ALGUNOS JESUÍTAS POR LA CONVERSION éxito por una carta que le escribió su santo amigo el padre Zappa, en la cual le exhortaba á que no cesase en sus instancias acerca de la California, Mas aquellos misioneros fueron destinados por pues Dios le destinaba á llevar la fe de Jesucristo sus superiores á otras misiones. El padre Kino á aquellas pobres naciones; que por tanto, procu-

do a los trabajos y fatigas, de buen ingenio, de seguido que el prepósito general de la Compañía corazon grande, lleno de celo, prudente, humilde, diese órden de que se le relevase de toda carga tan suave para con los otros como austero para en los colegios de la provincia luego que el goconsigo mismo, y últimamente, muy ejercitado bierno de Méjico permitiese la entrada en la Caen la oracion, en la cual tuvo intima union con lifornia, consiguió tambien del provincial el per-Dios. Los luminosos ejemplos de virtud que dió miso de colectar limosnas para aquella grande en los cuarenta y dos años que vivió en varios empresa que meditaba. Era entonces catedrático lugares del reino de Méjico y las gracias parti- de filosofía en Méjico el padre Juan de Ugarte, culares con que le enriqueció el cielo, hicieron jesuíta insigne y digno de eterna memoria. Este célebre en todas partes el nombre de Salvatier- hombre, nacido en Jegucijalpa, ciudad de la ra, cuya memoria se conserva con mucha venera-cion después de tantos años. Tal fué el hombre diócesis de Honduras, en 1660, reunia en su persona las mas apreciables dotes de la naturaleza y de la gracia: de la naturaleza recibió 1 Sus ascendientes por parte de su padre fueron espa-fioles.

agudo, prontitud y facilidad para las artes y ciencias, industria rara, prudencia para los negocios las exenciones que gozan las tropas reales y se económicos y una magnanimidad heróica, supe- dispuso que su servicio en la California se les rerior á todos los obstáculos y peligros; de la gracia putase como hecho en campaña. Luego que el alcanzó humildad profundísima, suma pobreza de espíritu, grande mortificacion de sentidos y pa- Kino para la entrada en la California; documento curioso siones, castidad angélica, celo ardiente por la sa- que debe considerarse como la base legal de aquellos estalud de las almas é intima union con Dios. El, blecimientos. El original está en el archivo general.-El en sentir del mismo padre Salvatierra, fué el editor Atlante y la columna de la California, y á él des- "Don Joseph Sarmientto Valladares Cauallero del orden pués de Dios se le debe la conversion de aquellas de Santtiago, Conde de moctesuma y de tula Visconde de misiones. Nunca acabariamos si quisiésemos re- Ilucan Señor de monterrozano de la Peza del Consejo de ferir todo lo que allí hizo; pero diremos alguna su Magestad Su Virrey lugar theniente gouernador y Caparte en el discurso de esta historia. Este gran pitan general de Esta nu.ª Spaña y precidente de la Real vatierra, se unió á él para facilitar la conquista sentado Por el Reuerendo Padre Provincial de la Sagrada de la California, venciendo los obstáculos que se Religion de la Compañia de Jesus y la Cartta del Reuerenoponian y buscando los auxilios necesarios para disimo Padre Gral. Tyrzo Gonzaless en que aprueba con llevarlo al cabo.

na de dos mil pesos que prometieron los señores francisco Quino para la Reduccion de los gentiles de las conde de Miravalles y marqués de Buenavista. Californias, que segun los informess del Tribunal de la Otros bienhechores, á ejemplo de estos dos, se Conttaduria mayor de quentas y oficiales Reales de Esta comprometieron á dar quince mil pesos y dieron cortte para el apresto y fabrica de tres Vajeles Sueldos y efectivamente cinco mil. La cofradía de nuestra pagas de la gentie de mar y guerra y otros socorros que se Señora de los Dolores, existente entonces en el executtaron en la antesedente para la Empreza y Conuercolegio de San Pedro y San Pablo de Méjico, sion de los gentiles del Rno. de la California se gastaron de fundó una mision, y don Juan Caballero y Ocio, la Real hazienda doscienttos y Veintte y cinco mill y quatpresbítero vecino de Querétaro, no menos rico trocientos pesos sin hauerse Podido lograr el efecto de conque piadoso y liberal para con Dios, prometió seguirla: y que el hauerse mandado suspender Por enttonfundar dos. Además, don Pedro Gil de la Sierpe, ces esta Conquista en Cumplimiento de Real Zedula de tesorero de Acapulco, prometió prestarles una Veintte y dos de Dizieme. del Año Pasado de ochenta y galeota para sus viajes y darles otro bastimento cinco fue Por conciderarse de mayor grauedad el Reparo a

lo crevesen necesario, dando cuenta al virey.

conde de Moctezuma concedió á los padres Salvatierra y crupulo el desamparar tantas Almas como piden el Bap-

A aquellos militares se les concedieron todas

jesuíta, animado por el mismo espíritu que Sal- Audiencia de ella &a .- Hauiendo Vistto el memorial Prelas Recomendaciones, y Satisfaccion que de ella consta la El primer fruto de sus diligencias fué la limos- Perzona de los Padres Juan Maria de Saluatierra y Evseuio para el trasporte de los víveres. la nesecidad de la defenza en el Reino de la Viscaya por la sublenacion general de los Indios de la Taraumara. (sic) § IX. Saturation Y que haviendose de acudir a esta con prompto remedio era nesesario conciderable Gasto de la Real hazienda que SE PERMITE À LOS JESUÍTAS IR À LA CONVERSION no seria Vien discrttirle en los que causana la nueba Con-DE LA CALIFORNIA. quista de Californias sinque se ofreciesse otra Razon de dudar para sobreseerse en ella que el Referido gasto y Dados estos pasos con tanta felicidad, les pa- ocacion que dio mottiuo y de que paresse se dedusse que la reció bien hacer nuevas intancias al virey para mentte y Real dispocicion no prohiuio absoluttamentte que impetrar la licencia que tanto descaban, por me- se hubiesse de conttinuar la reduccion y Conquista de Cadio de un memorial que presentó el provincial de lifornia, sino que por aquella caussa que se hauja ofrecido la Companía. En el informe que el virey pidió se suspendiesse por enttonses: teniendo Presentte lo exsobre esto a la audiencia hubo algunas contradic- presso en dicha Real Zedula y Reconociendo assimismo ciones; pero al fin, viendo que en esta vez nada Por diferentes Cartas Ynstrumentos y Ynformes que el se pedia del real erario, se les concedió á los pa- fervoroso Zelo y Yndustria de los Referidos Padres, por si dres Salvatierra y Kino el permiso de ir á la Ĉa-solos, y sin otra ayuda an logrado la reduccion y baptismo lifornia con el fin de convertir aquellos pueblos demas de cinco mill Ynfieless que estan Perseuerantes en al cristianismo, con tal que se tomase posesion nuestra sancta fee en algunas Poblaciones y lugares de de la tierra en nombre del rey católico y nada se minas, y con ancia y anhelo de que Bueluan estos mismos le pidiese para los gastos. Se les permitió igual- Religos, Para Administrarles los Sanctos Sacramenttos y mente que á sus expensas pudiesen llevar solda- demas Exercicios de Doctirina, Para Continuar los redudos para su seguridad, nombrar el capitan y go- cidos y Por medio de ellos Atraer otros a estte gremio. y bernador para la administracion de justicia y li- atendiendo tamuien aquela Referida entrada y Reduccion cenciar á cualquier oficial ó soldado siempre que a de ser a costa de las limosnas que el Zelo y chistiandad (sic) de Algunas Perzonas an ofrecido Conttribuir, para 1 Insertamos á continuacion la licencia que el virey se prosiga semejantte empresa y que Caussara graue exde los neófitos de la Taraumara alta y del riesgo nero siciliano. en que se hallaban sus misioneros. Impulsado tuido la taanquilidad a aquel país, marchó para dia. Su flota para aquella gran conquista se com-

tismo en dicha Conuercion, Por todo lo Referido, ha Pa- formidad que su Majestad lo Tiene declarado con los que recido Precisso a mi obligación por xptiano Basallo y Criado siruen en los precidios del Reino del Parral y en los demas de su Magestad conceder, como consedo Por haora y en el del Rno. y Conquistas que sean executado en el, y en el Ynterin que con Vista de estta determinacion se sirve Re- Interin tamuien que su Magestad determina lo que ffuere soluer lo que fuere de su Mayor agrado.—Por el Presente de Su Real Voluntad.—Y consedo assimismo a dichos Paconsedo la lizencia que piden a los dhos. Padres Juan Ma- dres lizenzia y facultad para que se puedan enarbolar Banria de Saluatierra y Evseuio francisco quino de la Compadera y hazer leuas siempre que para ello fuere nesesario nia de Jesus para la entrada à las Previncias de Californias con las mesmas Calidades, y de que todo lo que se conr y que puedan Reducir a los Gentiles de ellass al Gremio quistare a de ser en nombre de su Magestad; Y para que de nuestra sancta fee Catholica; con calidad de que sin orden | assi la Gentte que fuere, como la demas que se pudicede Su Magestad no sea de Poder librar ni gastar cossa Al- Agregar y Conseguir para esta Reduccion, se conserue y guna de su R. Hacienda en esta Conquista Por ser Con- mantenga en paz y quietud con la buena correspondiencia dicion expresa de su Allanamiento. Y de esta Permigion; Vrbanidad y Respectto a dichos Religiosos les consedo y Porque Es Justto se atienda a la seguridad de sus Per- Puedan nombrar en nombre de su Magestad Personas que zonas y las demas que les siguieren y Preuenir las Contin- Administren Justicia y a quienes obedescan sus ordenes gencias y accidenttes que pueden sobreuenir de Subleua- deuajo de las penas que Impucieren, y que Puedan execucion de los Gentiles votros que en Aquellos Parajes y distarlas en los Inouedientes dandome quenta de lo que de tancias Pretendan Por ottros motiuos ffaltaries al Respectto todo fuere Resultando y Progrezos que mediante el xptiano les consedo assimismo a dhos. Padres puedan lleuar la celo de dichos religiosos espero an de lograrse en el sergente de Armas y Soldados que pudieren Pagar y muni- uicio de Dios y Agrado del Rey Nuestro Señor de quien Cionar a su costa, con cauo de entera satisfaccion, expe- Pueden Prometterse les dara las Gracias que yo pueda riencia y chistiandad (sic) que eligieren Padiendole Remo-Repetir en su Real nombre; y se sacara testimonio para uer siempre que faltare a su obligacion Dandome quentta Dar quenta a su Magestad: Mexico seis de ffebrero de mill del que nombraren para su aprouacion, y en casso de Re-seissientos y nouentta y siete años.—Den Joseph Sarmienmouerle Para expedir las ordenes que tubiere por Conue- to.—Por mandado de su Exa.—Francisco de Morales. nienttes en el seruicio de su Majestad; Y assi al cauo como Asentado.—" como a los Soldados que militaren deuajo de Su Mano "V. E. consede lizenzia a los Padres Juan Maria de Sal-Porque puedan gustosos aserlo en materia tan del agrado uatierra y Evseuio franco. quino de la Compañia de Jesus y seruicio de Ambas Majestades y entrer en la tierra aden-tro Para la Conquista y Reduccion de los Ynfieles les con-dan Reducir a los gentiles de ellas en la forma y con las eedo todos los fueros Preheminencias y esepciones que go Calidades Preuenidas en este despacho."
san todos los demas Canos superiores militares y soldados La Real Audiencia de la Nueva Galicia de los Campos y exercitos Reales, y que estos seruicios se se a 27 de febrero del mismo año. Reputen y Tengan por hechos en Guerra Viua en la con- El verdadero apellido del padre Kino era Kiihu.

padre Salvatierra obtuvo la suspirada licencia, no el puerto del Yaqui, á donde después de treinta quiso ya detenerse en Méjico, sino que dejando y siete dias de peligrosa y desagradable navegaal cuidado del padre Ugarte las limosnas y demás cion, habian llegado la galeota y el bastimento negocios pertenecientes á la California y dando dado por el tesorero de Acapulco. En el puerto órden para que los buques pasasen del puerto de de Yaqui se estuvo dos meses proveyéndose de Acapulco al del Yaqui, salió de la capital el 7 víveres y esperando al padre Kino, el cual, esde febrero de 1697, llevando consigo la doctrina tando en camino para juntarse con él é ir á la cristiana en lengua cochimí y otros escritos del California, fué detenido por el gobernador de Sopadre Copart, uno de los misioneros jesuítas que nora y por los superiores de aquellas misiones, habian estado con el padre Kino en la California. porque temiéndose que los pueblos de aquella Al pasar por Guadalajara habló acerca de su expedicion con los oidores y con su grande amigo el la Taraumara, se creyó necesaria la presencia de fiscal Miranda, y cuando llegó á Sinaloa le dió tan gran misionero, el cual, por el amor y respeto pronto aviso de su llegada al padre Kino, pasando que los indios le profesaban, valia mas que mil de allí á la Taraumara baja, en donde habia estado soldados para contenerlos. Se quedó pues el de misionero á visitar á sus hijos queridos en Je- padre Kino, resignado á las disposiciones divinas, sucristo y confirmarlos en la fe. Al volver á Sina- a trabajar de apóstol en las misiones de Sonora y loa muy contento del próspero estado de aquellos de la Pimeria, y en su lugar fué destinado á Cacristianos, recibió la infausta noticia de la rebelion lifornia el padre Francisco María Píccolo, misio-

Mas el padre Salvatierra, por no exponerse á de su ardiente caridad, corrió al momento á nueva tardanza, resolvió no esperarle y se hizo á aquellas montañas, en donde permaneció entre la vela el 10 de octubre de 1697, implorando la mil fatigas y necesidades con peligro de su vida proteccion de la santísima Vírgen y la de San hasta mediados de agosto; y habiendo resti- Francisco de Borja, cuya fiesta se celebra aquel

La Real Audiencia de la Nueva Galicia concedió el pa-

prestada, y sus tropas eran nueve hombres, á sa- de luego á enseñar á los indios la doctrina crisber: tres indios, un cabo y cinco soldados de di- tiana y á aprender la lengua del país: para enseferentes naciones. Apenas habrian navegado me- narles la doctrina se la leia en los escritos del padia legua, cuando sobrevino una borrasca que ar- dre Copart, y después los oia discurrir con la plurojó la galeota á la playa y la dejó encallada en ma en la mano para escribir lo que les observaba. la arena; mas con el trabajo de aquellos pocos Ellos le enmendaban los yerros que le advertian hombres y con el auxilio de la marea, la sacaron cuando les hablaba, y él sufria con paciencia las del peligro, y haciéndose de nuevo á la vela, vie- burlas y risadas de aquellos bárbaros por los yerron al tercero dia la tierra de la California. Ar- ros que se le escapaban, tanto en las voces como ribaron primero al puerto de la Concepcion y des- en la pronunciación. Después del ejercicio diapués al de San Bruno, donde habia estado el al- rio de la doctrina, daba á todos los que habian galeota, hombre práctico en aquella costa, el puerto de San Dionisio, situado á 25° 30' lat. set., en un seno circundado de la tierra en forma de secinco leguas de ancho. El terreno se manifiesta allí vestido de verdura y adornado de arbustos, principales de la Nueva España. con la ventaja tan buscada en aquella árida península de tener abundante agua dulce.

## & X.

INDIOS Y VICTORIA DE LOS ESPAÑOLES.

El 19 de octubre desembarcaron allí y fueron bien recibidos por cincuenta indios que habitaban aquella playa, y por otros de la de San Bruno, los cuales puestos de rodillas, besaban las imágenes del Crucifijo y de la Vírgen. El padre Salvatierra los acarició con mucha afabilidad, valiéndose de las voces y frases que de aquella lengua habia aprendido en los escritos del padre Copart. Se buscó después un lugar cómodo para de una fuente de buena agua: allí desembarcaron los animales, las provisiones y todo lo que llevatro de aquel pequeño campo pusieron un gran pa-bellon regalado al padre Salvatierra por un pia-tumbrado ejercicio de la doctrina y en la distridoso caballero mejicano, y destinado á servir interinamente de capilla, delante del cual plantaron una cruz adornada con flores; y dispuesto todo en el mejor modo posible, llevaron la imágen lo que tuvo el padre Salvatierra oportuno aviso de la Virgen de Loreto en procesion de la gales- por un indio principal llamado Ibó, quien hallánta al pabellon, donde fué colocada el 25 de octu-bre, y se hizo después la ceremonia, practicada otras veces inútilmente en aquella tierra, de tomar posesion de ella en nombre del rey católico. ro de Dios esperaba confiadamente el remedio. Desde entonces recibieron el nomdre de Loreton tanto el puerto como aquel miserable campamento, que después llegó á ser la capital de toda la pañoles de Méjico.

ponia de un bastimento pequeño y una galeota península. El padre Salvatierra se dedicó desmirante Otondo; mas pareciéndoles ambos incó-modos, escogieron por consejo del capitan de la es comida apreciada por ellos. Tales eran en aquel oscuro rincon del mundo y entre aquellos salvajes las ocupaciones de un hombre que por su nacimiento podria haber figurado en su patria micirculo, cuyos dos cabos forman una boca de y que por su talento y virtudes se habia adquirido la estimacion y veneracion de las ciudades

No contento con dedicarse á aquellos ejercicios propios de un misionero, desempeñaba tam-bien todos los de capitan y soldado que no desdecian con el sacerdocio, dando las órdenes convenientes para la seguridad del campo y aun ha-SE TOMA EN NOMBRE DEL REY POSESION DE LA ciendo personalmente centinela en las horas mas PENÍNSULA. EL PADRE SALVATIERRA FUNDA incómodas. Pronto se conoció que no era sobra-LA MISION DE LORETO. CONJURACION DE LOS da aquella vigilancia. Los bárbaros ansiosos del pozole y queriendo mayor cantidad de la que diariamente se les daba, la pedian primero con importunidad, después comenzaron á disgustarse y de aquí pasaron á hacer algunos pequeños hurtos. Los esfuerzos de los españoles para impedir estos desórdenes no sirvieron sino de inflamar mas el apetito y el enojo de los indios, los cuales confiados en su número, superior con mucho al de los españoles, se determinaron á quitarles la vida y apoderarse de todos sus haberes. Entre los bárbaros habia algunos mas cuerdos y de mejola habitacion y se halló en la misma playa cerca de una fuente de buena agua: allí desembarcaron tud y excesos de sus paisanos; pero no pudieron apartarlos de su bárbara resolucion. Los conjuba la galeota, dando ejemplo á todos el padre rados antes de declarar abiertamente la guerra Salvatierra en la fatiga de llevar acuestas los far-dos. Formaron su campamento abriendo una cabras que habia llevado el padre Salvatierra, y trinchera al rededor y valiéndose para su defendieron tambien á entender que querian asaltar el sa de todos los reparos que pudieron. En el cen- campo de los españoles; mas el padre disimulanbucion diaria del alimento.

Al fin tomaron la resolucion de dar un asalto general al campo la noche del 31 de octubre, de

1 Pozole es una voz mejicana muy usada entre los es-

pués un cañonazo é igualmente se tiró otro en el costados con una lluvia de flechas y piedras.

Rodriguez Lorenzo, de quien haremos después yeron. mencion, y el maltés Nicolás Caravana. La emtemor. Algunos indios amigos que frecuentaban pequeñuelos para no disgustarlas. el campamento, alentados con la atrevida resolu-

Entre tanto continuaban los bárbaros sus hos- raban. tilidades, y el padre Salvatierra su paciencia y Aquella noche tomaron el reposo que les era disimulo, esperando domar aquella ferocidad con tan necesario, velando entre tanto el padre Salvala mansedumbre y las caricias, que aumentaba de tierra que estuvo haciendo guardia. La mañana dia en dia. Mas ellos al fin resolvieron dar el siguiente, cuando se preparaba para decir misa, asalto, y habiendo convocado con este fin á casi vieron entrar en el puerto un buque; corrieron to-

La misma noche en que debia darse el asalto se contra los españoles el 13 de noviembre cosa de oyó por el lado del mar un tiro de arcabuz, á que quinientos hombres, los cuales divididos en cuarespondieron con otro los del campo; se oyó des- tro secciones, asaltaron el campo por sus cuatro campo. Este estrépito replicado espantó á los Los defensores, viéndose tan pocos para un núconjurados, de modo que ya no se atrevieron á dar mero tan superior de asaltadores, quisieron hacer el asalto. Los españoles sospechaban que pudie- fuego sobre ellos; pero el padre Salvatierra no ra haber llegado al puerto el pequeño bastimento que se habia extraviado en el viaje; pero al habia conquistado para Jesucristo, dió órden á amanecer supieron que no era sino la galeota, que los soldados de que no los matasen sino en el caso despachada cinco dias antes por el padre Salva- deno poder de otra suerte libertar su propia vida. tierra á Sinaloa con el fin de traer al padre Píc- Nicolás Caravana disparó al aire el único cañon colo y algunos soldados, no pudo entrar en el puer- que había, y los indios imaginándose que si el cato á causa de los vientos contrarios y se volvió á non grande no les habia hecho dano menos dela isla del Cármen á esperar el tiempo favorable. bian de temer de los cañones delgados de los ar-La vista de aquel buque contuvo la animosidad cabuces, se empeñaron con tal furia en el asalto, de los conjurados mientras estuvieron entendidos que el alférez Tortolero, que hacia de capitan, no en que traia auxilio á los españoles, como estos pudo menos de mandar que se les hiciese fuego. lo habian divulgado entre los indios amigos; pero luego que la galeota salió para Sinaloa volvieron diente caridad, se adelantó hácia ellos conjuráná comenzar sus hostilidades. En una noche os- dolos que se retirasen si querian evitar la muercura de noviembre se acercaron algunos de ellos te; pero la respuesta que recibió fueron tres fleal campo sin ser sentidos y se llevaron el único chas que afortunadamente no le hicieron daño. caballo que habia podido conducir á la península Se retiró para encomendarlos á Dios mientras los el padre Salvatierra. Descubierto el hurto la masoldados llenaban su deber haciéndoles fuego. No nana siguiente, determinaron seguir á los ladro- murieron muchos, porque viendo un estrago que nes dos soldados valientes, el portugués Estévan no solian hacer sus armas, se desordenaron y hu-

Cuando los españoles habian descansado algo presa era sin duda temeraria, porque dos hombres de la fatiga del combate, vinieron algunas indias solos iban á penetrar en un país desconocido en con sus hijos pequeños, á ser, segun la costummedio de tantos enemigos; pero por otra parte bre de aquellas naciones, las medianeras de la paz. era necesario hacer en aquellas circunstancias al- Sentadas junto á la puerta del campamento se gun esfuerzo extraordinario que pusiese su valor pusieron a llorar, protestando su disgusto, proen el mas alto grado de reputacion, porque aque-llos bárbaros son de tal carácter, que se acobar-do dejar á sus hijos en rehenes. El padre Saldan y desalientan cuando ven grande intrepidez vatierra las oyó con benignidad, les prometió la en sus enemigos, y al contrario, se insolentan de- paz y el olvido de las faltas, si los culpados se enmasiado y se hacen intolerablemente orgullosos mendaban de veras, les dió algunas cositas y las cuando observan algun indicio de cobardía ó de despidió después de haber aceptado uno de sus

Llegada la noche se dirigieron todos al pabecion de los dos soldados, se comprometieron á llon á dar gracias al Altísimo por la victoria. acompañarlos, y efectivamente salieron con ellos Ellos mismos se admiraban de que siendo solaveinte hombres armados á su modo. Después de mente diez, hubiesen podido defenderse de un tan haber caminado mas de dos leguas siguiendo las excesivo número de enemigos empeñados en su huellas de los ladrones, los hallaron en la falda ruina, y libertar su vida sin recibir daño alguno de un monte desollando el caballo, que ya habian de tantas flechas y piedras. Creció su admiramatado para comerse la carne; pero luego que cion cuando observaron que casi todas las flechas vieron á sus perseguidores, huyeron abandonan- se habian ido á clavar en la basa de la cruz que do la presa. Los soldados se volvieron al cam- estaba delante del pabellon, por donde quedaron po después de distribuir entre los indios amigos de tal manera persuadidos de la proteccion divila carne del caballo, que estos aceptaron como un na, que se resolvieron perseverar en aquella em-gran regalo.

todas las tribus de la nacion guaicura, vinieron dos y vieron que era el extraviado y tan deseado,